

# EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aunen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-905, etc.

**Pax Vobis**  
**(OBRAS, NO PALABRAS)**  
CON CENSURA ECLESIASTICA

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo. LEÓN XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1896.

**ÓRGANO :: QUINCENAL**

del Círculo-Academia Católica de Cuestiones Sociales y de sus Sindicatos Obreros

PARA LOS OBREROS  
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12  
Horas: de 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES  
100 ejemplares, 2 pesetas.—50 idem 1'25  
25 idem 0'75.—12 idem 0'50.—5 idem 0'25

## El Nuncio de Su Santidad en Cartagena

Hemos retrasado unos días la salida de este número, a fin de que coincida con la presencia en esta ciudad de su Eminencia Monseñor Francesco Ragonesi, Representante del Sumo Pontífice cerca de su Magestad Católica.

Breves han sido las horas que ha estado con nosotros: pero tanto en el recibimiento, como en la despedida, en el tránsito por nuestras calles, en la recepción popular del Ayuntamiento, se habrá convencido S. E. I. de la hidalguía de este nuestro pueblo.

En su visita a la antigua Catedral y al Santo Hospital de Caridad, habrá podido comprender con lo que le hayan referido de los establecimientos benéficos que la ciudad sostiene de la inmensa, que caridad de esta noble tierra es ilimitada y que es su joyel más hermoso.

Al enviar nuestro saludo de bienvenida a su Eminencia Ilustrísima, reiteramos nuestra adhesión más profunda a la Santa Sede, y nuestra filial afecto a la augusta persona del soberano Pontífice.

La Redacción.

## Juntas

El día 5 del actual se celebró la Junta general reglamentaria para la elección de la Directiva de esta Sociedad. Por aclamación han sido elegido los cargos siguientes:

Presidente.—D. Cristóbal Campoy,  
Vicepresidente 1.º—D. José Martínez Miralles.

Vicepresidente 2.º—D. Eugenio Cunchillos.

Censor.—D. José Jaén Pbro.  
Secretario.—D. Enrique Richard.  
Vicesecretario.—D. Adolfo Alba.  
Tesorero.—D. Juan Martínez Miralles.

Bibliotecario.—D. Patricio Aliaga Pbro.

Vocales eclesiásticos—1.º Don Manuel Garrigt.—2.º D. Angelino Martínez.

Vocales seglares.—1.º Don Simón Egea; 2.º D. Ginés Gutierrez; 3.º don César Fdez. Viliamarzo; 4.º D. Acensio

Ruiz; 5.º D. Joaquín Luján; 6.º don Luis Sánchez Lambert; 7.º D. Eduardo Vera; 8.º D. Abelardo Alcoha.

Nuestra enhorabuena, y a trabajar a mayor honra y gloria de Dios. Elementos valiosísimos hay en la junta nombrada, nos consia el entusiasmo de todos, y es de esperar mucho en favor de los honrados hijos del trabajo, que forman los sindicatos de esta Sociedad, adelante, ora et labora, que Dios bendice las obras de regeneración católico social.

También enviamos nuestro saludo a la nueva Junta de la Caja de ahorros y préstamos de este Centro, nombrada el pasado día quince como sigue:

Presidente.—D. José Martínez Miralles.

Secretario Contador.—D. Acensio Ruiz.

Vicesecretario.—D. José Richard Rodríguez.

Consejeros.—D. Enrique Catá, don José Ramal, D. Diego Morales, don Agustín Hoyos, D. Angel Esteban, don Francisco Peñaranda.

Es de lamentar que los obreros no conozca mejor las inmensas ventajas del ahorro, y no tenga esta caja, la prosperidad que deseamos y que confiamos en el celo y actividad de la nueva directiva, que han de conseguir para el año que comienza.

## Consejos de un Cardenal

Insistiendo en nuestra propaganda de que la acción social católica para que pueda dar los tan deseados cuanto necesarios frutos precisa que ésta tome vida y desarrolle su solidez bajo la base de un recto y puro espíritu cristiano, lo cual solo se alcanza nutriendo el corazón en el práctico cumplimiento de los consejos y mandatos, que la voz de Jesucristo constantemente nos repite en el texto de su Santo Evangelio; y para confirmar y aseverar la imprescindible necesidad de hacer lo que tantas veces hemos expuesto e insistido, insertamos a continuación los consejos que da a los Católicos la autorizada palabra e indiscutible autoridad de sociólogo eminente, y de eminente príncipe de la Iglesia, el Arzobispo de Pisa, Cardenal Maffi.

Todos mis consejos y todas mis recomendaciones se reducen a esto: apresuraos, no perdáis un momento, no dejéis para mañana lo que se pueda hacer hoy. ¡Lo que hoy aún es posible, acaso ya no lo sea mañana!

«El pueblo se ha visto abandonado, con sus derechos desconocidos. El clero debió haber salido a la defensa de esos derechos reconquistándolos y proporcionando con ellos a los humildes, a los pobres, los bienes espirituales. Pero los sacerdotes, y en general los católicos, nos hemos olvidado un poco de esos deberes y los socialistas ocuparon fácilmente el puesto que nos estaba reservado, y desde él van haciendo que sean reconocidos esos derechos de los pobres, de los obreros, y, por tanto, se van atrayendo la gratitud, el reconocimiento, la adhesión de los favorecidos, que con la reconquista muy laudable de tales derechos reciben los daños gravísimos inherentes a las doctrinas del socialismo revolucionario y ateo... ¡Hay que hacer que los sacerdotes sean en lo posible, pues ya hemos perdido muchos años y mucho terreno, los reconquistadores y los más entusiastas defensores de tales derechos de los humildes, de los pobres, de los obreros!

«En general, y supongo que en España habrá ocurrido también esto, nos hemos limitado a predicar la caridad de benevolencia y socorro en las relaciones de obreros y patronos, olvidando que la primera caridad es la Caridad de la Justicia. Trabajar por que se dé al pobre todo lo que es suyo; he ahí la caridad que ante todo deben predicar y practicar los sacerdotes y los ricos. La limosna es lo último. Yo no debo dar de lo mio, hasta que no haya entregado al pobre todo, absolutamente todo lo que es suyo. Si le doy en calidad de limosna algo que le pertenezca, que realmente sea suyo no ejerzo un acto de caridad: cometo un robo. A ese pobre yo le robo un derecho.....

Meditemos sobre la sublimidad y grandeza de estos hermosos consejos de tan autorizado príncipe de la Iglesia que tan sentidamente expresa los sagrados deberes Cristianos de todo el que quiera llamarse verdadero Católico de acción porque ese y sola únicamente eso es lo que a de salvar a la

sociedad del inminente cataclismo que amenazándola viene sin cesar y el único y solo camino que nos ha de conducir hasta las puertas del Cielo, pues Jesucristo así nos lo asegura diciéndonos que cuanto con el pobre y cuanto con el obrero hagamos con Él lo hacemos.

B. Cuesta.

## Pensamiento Eucarístico

Es la comunión para el alma, lo que el corazón para la vida: si éste cesa en sus funciones se acaba la existencia. Cuando las almas no se alimentan del manjar eucarístico, mueren, en la gracia; la frialdad, el indiferentismo, la pereza, los vicios dominan en todo el ser.

Si queréis vivir la vida de la gracia, acercaos amenudo a la sagrada mesa, y brotarán en vuestras almas las virtudes, y vuestra vida será santa, porque el Santo de los Santos el que se recibe en el Sacramento.

## Letras femeninas

### Los Sindicatos de mujeres

Nunca se ha hablado tanto de feminismo y nunca quizá ha estado la mujer más despreciada que hoy.

No nos referimos, claro está a pueblos salvajes ni gentiles.

En medio de un ambiente de superficial galantería, es hoy la mujer víctima de todas las rapacidades y de todos los egoísmos del hombre.

Desde la ley del divorcio, que se va abriendo camino, y que no es otra cosa que la legalización inicua de las más innobles concupiscencias del hombre a costa de los más sagrados sentimientos de la mujer, obligarles a ganar su sustento y el de sus hijos y muchas veces hasta el de su marido, en una fábrica, en un taller o en un oficio, el calvario que recorre la que debiera ser compañera del hombre, y va resultando su esclava, es de lo más penoso y doloroso que se puede sufrir.

Ella con ese fino instinto con que la Providencia la ha dotado, no se echa a la calle, ni acude a la bullanga, como los hombres, para defender sus intereses; sinó que se refugia en